

En un tiempo dominado por un feminismo fundamentalista, furibundo y excluyente, y un machismo similar enfrentados, Cristo nos coloca a una mujer como protagonista principal de la noticia de su resurrección: Es María Magdalena la primera que encuentra el sepulcro vacío, es la primera que anuncia a los Apóstoles que ha visto a Jesús y no estaba muerto, sino vivo, que HABÍA RESUCITADO.

No parece que Magdalena haya ido al sepulcro esperando a Jesús resucitado. Seguramente su intención no era otra que llorar ante la tumba del ser amado. No era "una cristiana", sino una mujer enamorada, triste por la muerte del ser amado. Y tal vez por ese amor desbordante que siente por Jesús, es la que obtiene el premio de ser la primera que sabe con certeza que Él está vivo, y puede, primera apóstol, primera testigo, anunciarlo a los otros apóstoles.

Y también como ahora, se topa con la incredulidad de los hombres: Pedro desconfía, Tomás duda, los demás están escondidos por miedo. No han entendido nada. Siguen creyendo y esperando a un Mesías triunfador en lo humano, guerrero potente, conquistador de pueblos, y la imagen del crucificado les hace daño, les sabe a fracaso, a ilusiones marchitas. -La del Zebedeo seguro que no quiere ya a sus hijos uno a la derecha y otro a la izquierda compartiendo aquel "trono". Tendrá que llegar el Espíritu Santo para que sus mentes se abran y lleguen a entender de qué va la cosa.

Y esto ¿Cómo nos afecta a nosotros?, ¿Hemos llegado a la Pascua o estamos aún de Viernes Santo?, ¿Qué esperamos?, ¿En qué creemos?

Si no estamos llenos de alegría, si los temores y preocupaciones del mundo nos amargan la vida, entonces es que Jesús, nuestro Jesús personal, sigue en el sepulcro, esperando que lo dejemos resucitar en nuestro corazón, llenarlo de gozo y esperanza para que, asidos a su mano, caminemos con Él, por Él y en Él al encuentro con el Padre que nos espera.

Félix García. Sevillano, OP .

CANTO FINAL (Música: Irimia)

A Cristo cantamos na luz que alumea

A Cristo cantamos co lume da fe (bis)

- 1.- Lumiño de lúa clara, lume novo de alborada (bis)
ti alumea la noite, aí a noite das nosas casas.
- 2.- Na noite triste poñemos a ledicia dun luceiro (bis)
non temos medo na noite que xa hai luz nos nosos carreiros.
- 3.- A noite fíxose día e dentro de nós temos festa,
temo-la man dun Amigo e no ceo un Pai que nos queira.

LAICOS DOMINICOS

Viveiro



PASCUA DE RESURRECCIÓN

1 de abril de 2018



“RESUCITÓ, ALELUYA”

CANTO DE ENTRADA

**Éste es el día en que actuó el Señor: // sea nuestra alegría y nuestro gozo.
Dad gracias al Señor porque es bueno, // porque es eterna su misericordia.**

¡Aleluya, aleluya!

1. Que lo diga la casa de Israel: // es eterna su misericordia.
Que lo diga la casa de Aarón: // es eterna su misericordia.
Que lo digan los fieles del Señor: // es eterna su misericordia.

MISA DEL DÍA

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 10, 34 a.37-43

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo:

—Vosotros conocéis lo que sucedió en el país de los judíos, cuando Juan predicaba el bautismo, aunque la cosa empezó en Galilea. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo; porque Dios estaba con él. Nosotros somos testigo de todo lo que hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y nos lo hizo ver, no a todo el pueblo, sino a los testigos que él había designado: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de la resurrección. Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha nombrado juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados

SALMO 117: R/ Aleluya

Este es el día en que actuó el Señor / sea nuestra alegría y nuestro gozo.

1.- Dad gracias al Señor porque es bueno / por que es eterna su misericordia,

diga la casa de Israel / es eterna su misericordia.

2.- La diestra del Señor es poderosa / la diestra del Señor es excelsa.

No he de morir, viviré / para contar las hazañas del Señor.

3.- La piedra que desecharon los arquitectos / es ahora la piedra angular

Es el Señor quien lo ha hecho / es un milagro patente

DE LA CARTA DE S. PABLO A LOS COLOSENSES 3, 1-4

Hermanos: Ya que habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra. Porque habéis muerto; y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida nuestra, entonces también vosotros apareceréis, juntamente con él, en gloria.

SECUENCIA

¿Qué has visto de camino, María, en la mañana? / A mi Señor glorioso, la tumba abandonada, los ángeles testigos, sudarios y mortaja.

¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza! / Venid a Galilea, allí el Señor aguarda; allí veréis los suyos la gloria de la Pascua.

DEL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 20, 1-9

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue a donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo, a quien quería Jesús, y le dijo:

—Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto.

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; y, asomándose, vio las vendas en el suelo; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro; vio las vendas en el suelo y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no por el suelo con las vendas, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que Él había de resucitar de entre los muertos

PRECES: R/ AYÚDANOS A RESUCITAR CON CRISTO.

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

1. Canta con júbilo en este día de gracia; // canta con júbilo en esta fiesta de

Pascua. // **Resucitó, resucitó mi Señor, resucitó mi esperanza.**

2. Brille tu lámpara, brille con fuerza tu llama; // cesen tus lágrimas al contemplar su mirada. // **Resucitó, resucitó mi Señor, resucitó mi esperanza.**

3. Canten los ángeles al que alegró la mañana; // suene la música al escuchar sus palabras. // **Resucitó, resucitó mi Señor, resucitó mi esperanza.**

COMENTARIO: *Es contundente S. Pedro: Los que creen en Cristo reciben, por su nombre, el perdón de los pecados. La redención está consumada y la humanidad creyente ha sido reconciliada con Dios para siempre jamás. El pecado trajo la desgracia al mundo; El Hijo ha traído de nuevo la salud. Dios vuelve a dialogar con el hombre y el hombre puede hablar con Dios. Y no solo eso, puede, además, dirigirse a título de hijo. El paso de la muerte a la vida es total y absoluto, y para participar solo es necesario que aceptemos a Cristo, creamos en Cristo y, en uso de nuestra libertad, sigamos el Evangelio, la buena noticia de Jesús, el Hombre que paso por la vida haciendo el bien y curando.*

DOMINGO DE PASCUA DE RESURRECCIÓN (B)

ENTRADA:

HERMANAS, HERMANOS:

No busquéis entre los muertos al que vive. ¡Dios lo ha resucitado!

Ya llega nuestra alegría, es tiempo de resucitar, de salir de la noche, de liberarnos de tantas esclavitudes como nos oprimen.

Todos tenemos que resucitar de muchas cosas que nos mantienen atados, pero lo hacemos con cautela, con miedo a perder algo. La Resurrección de Cristo nos tiene que hacer ver que ya todo es esperanza, que nada podemos perder porque todo lo tenemos ya ganado.

Aceptemos de verdad el anuncio de la Pascua y, sobre todo, pidamos en esta Eucaristía que vamos a celebrar, que Jesús Resucitado nos ayude a remover la losa que paraliza nuestras almas y nos libere del peso del miedo que nos aplasta, por que

¡Cristo ha resucitado!
... y está entre nosotros

SECUENCIA

¿Qué has visto de camino, María, en la mañana?

A mi Señor glorioso, la tumba abandonada,
los ángeles testigos, sudarios y mortaja.

¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza!

Venid a Galilea, allí el Señor aguarda;
allí veréis los suyos la gloria de la Pascua.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Dirijamos nuestra oración a Dios Padre, por medio de Cristo resucitado, para que esta Pascua signifique para todos los cristianos una verdadera renovación como criaturas nuevas, mediante la acción del Espíritu, que resucitó a Cristo y lo condujo a su Gloria. **NOS UNIMOS DICHIENDO: AYÚDANOS A RESUCITAR CON CRISTO**

1.- Pedimos, Padre, en primer lugar por la Iglesia; /// para que después de morir con Cristo, haya renacido a la "Iglesia Pascual" que da testimonio firme de la resurrección. **Por eso te decimos ayúdanos a resucitar con Cristo.**

2.- Pedimos también por el Papa, los obispos, los sacerdotes; por toda la comunidad de bautizados;/// para que crezcamos en la escucha de la Palabra, en la perseverancia en la oración y en la caridad fraterna y así manifestemos la presencia de Cristo en este mundo. **Por eso te decimos ayúdanos a resucitar con Cristo.**

3.- Pedimos ahora por los que siguen anclados en las experiencias de dolor;/// para que no se dejen vencer por el desánimo, sino que la fuerza de la fe y la solidaridad de los hermanos les ayude a creer en la resurrección, que sin duda ha llegado también para ellos. **Por eso te decimos ayúdanos a resucitar con Cristo.**

4.- Por las familias, fuente de la Iglesia y la sociedad, /// para que se dejen inundar de la sinceridad y la verdad que nacen de la resurrección y abran sus puertas a la hospitalidad de los miembros más pobres y sufrientes. . **Por eso te decimos ayúdanos a resucitar con Cristo.**

5.- Finalmente, Padre, te pedimos por esta pequeña comunidad reunida en Valdeflores, /// para que no dejemos de transmitir tu mensaje y evangelizar haciendo de nuestra vida un eco de la Palabra que nos salva. . **Por eso te decimos ayúdanos a resucitar con Cristo.**

Padre eterno, don inefable, acoge nuestras peticiones e infúndenos el Espíritu de tu Hijo resucitado para vivir en la verdad que inunda al mundo de luz. Por Jesucristo nuestro Señor.